

**Una nueva *Eucosma* Hb., 1826, madrileña, dedicada
al Excmo. Sr. Prof. Dr. D. Ángel González Álvarez,
Secretario General del Consejo Superior
de Investigaciones Científicas**

(Lep. Tortricidae)

POR

R. AGENJO.

(Lám I.)

En la segunda edición de la familia *Tortricidae*, trigésimoquinta de mi "Catálogo ordenador de los lepidópteros de España", se citan 287 especies y 8 incluidas en su género *Eucosma* Hb., ya que (*Phaneta* Stph.), allí tratado como subgénero, constituye para muchos una categoría independiente de igual valor que el primero.

Con tal sentido las *Eucosma* españolas en su concepto más estricto, conocidas hasta ahora, serían: *hohenzwartiana* (Schiff.), *albidulana* (H. S.), *fulvana* (Stph.), *cumulana* (Gn.), *expallidana* (Hw.), *cana* (Hw.), *tresignana* (Nolck.) y *decolorana* (Frr.).

Mi nueva especie no concuerda con ninguna de las anteriores, y su clasificación en el Sistema, hasta llegar al convencimiento de que era nueva, resultó tarea laboriosa y algo ingrata.

En vista de que mis investigaciones sobre ello en el Instituto Español de Entomología no me permitían, por falta de material comparativo, más que atribuirle al género *Eucosma* Hb., 1826, especie tipo: *circulana* Hb., de América septentrional, decidí en octubre de 1965 enviarla en consulta al Dr. Nicholas S. Obraztsov, el que fue mejor especialista contemporáneo de *Tortricidae*, aprovechando se había trasladado temporalmente al *British Museum (Natural History)* desde su residencia de Nueva York para estudiar tipos de la magnífica colección de tan importante establecimiento científico. Allí no tuvo tiempo de investigarla, y aunque la llevó consigo a los Estados Unidos no llegó a ocuparse de ella pues murió, repentinamente, el 6 de mayo de 1966. Siempre lamentaré fracasasen mis gestiones para que tan sabio maestro

se incorporase al Instituto Español de Entomología, donde habría realizado una espléndida labor, cuando en el verano de 1948 se planteó la posibilidad de que los rusos invadieran Alemania Federal, que le había concedido asilo político y trabajo en el *Zoologische Sammlung des Bayerischen Staates*. Siguiendo mis consultas sometí, el 30 de septiembre de 1966, más acopio de mi *Eucosma* al Dr. Hannemann, Conservador de *Lepidoptera*, en el *Humboldt-Museum* de Berlín, tratando de conseguir una auténtica identificación, y el 12 de octubre del mismo año, tan autorizado colega me informó de que según su criterio era *wimmerana* (Tr., 1835), especie que conforme pude averiguar después sería nueva para España y estaba citada dos veces de Francia, como hallada en el Departamento francés de Charente-Inférieure, aunque, en opinión de Joannis, el dato necesitaría confirmación (*Catal. L'homme*, t. II, pág. 350, núm. 2.502, 1946). Pues Treitschke en su descripción original de *wimmerana* (*Schmett. Europas*, t. X₃, pág. 111, 1835) indicó Hungría como *terra typica*, el 17 de noviembre de 1967 me dirigí a mi docto colega Dr. L. Gozmány del *Természettudományi Múzeum Állatára* de Budapest, solicitando en préstamo algunos ejemplares de *wimmerana* —no representada en nuestras colecciones —quien rápidamente me envió un ♂ de ella, informándome sólo poseían tres individuos y se considera allí como especie muy rara. Hice en seguida la preparación del andropigio de dicho animal, que fue recolectado por mi querido amigo el Dr. J. Klimesch en la localidad magiar de Pecs, el 10 de junio de 1937 y comprobé pronto presenta caracteres anatómicos diferentes de los de la especie ahora descrita. Aunque el ejemplar húngaro tiene los colores indudablemente empañados, lo que dificultaba las comparaciones alares, no me fue tampoco muy difícil colegir su discordancia con los madrileños por lo que atañía a los dibujos. A medida que proseguía las investigaciones iba fortaleciéndose en mí la idea de que me encontraba ante otro endemismo español inédito.

Durante el XIII Congreso Internacional de Entomología de Moscú, celebrado en agosto de 1968, tuve numerosas ocasiones de departir con mi eminente y amabilísimo colega Dr. A. Diakonoff, del *Rijkmuseum van Natuurlijke Historie* de Leiden, buen conocedor —en constante relación con Obraztsov hasta el óbito de éste— de *Tortricidae* y ya no sólo de la fauna indo-australiana, sino también de la paleártica, quien me habló de una nueva especie francesa de *Epinotia* que estaba investigando, dañina a los cedros, y a quien yo también participé las dificultades que experimentaba en el estudio de mi *Eucosma*, manifestándose

muy interesado en ayudarme, ya que proyectaba una visita al *British Museum (Natural History)*, por lo que el 29 de noviembre de aquel año le envié a Leiden mi material litigioso, si bien le advertí no esperaba se tratase de la *Épinotia* francesa, pues los biotopos donde yo capturaba mi micro son halófilos y semidesérticos y en ellos falta el cedro. Hasta el 5 de junio de 1969 retardó Diakonoff su respuesta definitiva sobre mi consulta, puntualizándome que si bien durante su visita al *British Museum* no había podido finalizar el estudio del problema, a causa de tener que acortarla por enfermedad, creía se trataba de una nueva especie, señalándome las diferencias que entendía la separaban de *wimmerana* y expondré más adelante. Por tanto, y sin omitir lo que me hubiera gustado acudir a Leningrado para comparar mi material de la *Eucosma* madrileña con los ricos fondos de aquel Museo, para lo que no tuve dinero, doy a continuación la descripción del que considero nuevo tortricido.

***Eucosma gonzalezalvarezi* nov. sp. (lám. I, figs. 1 y 2).**

Holotipo ♂ del monte del Regajal, a 556-628 m., Aranjuez, provincia de Madrid, 22-IX-1962. Alotipo ♀, adelfotípica. (Instituto Español de Entomología, de Madrid).

♂. (Lám. I, fig. 1).

Cabeza regular, con la frente ligeramente convexa, casi plana, revestida de abundantes pelos blanquecinos, tales caídos sobre ella y cuales alzados, dirigidos hacia adelante. Clípeo cubierto de escamas y pelos de aquel color, unos aplastados sobre la cutícula orientados hacia adelante y otros laterales, algo levantados en su porción distal, de modo que las de sus lados se entremezclan. Ojos semiesféricos, situados lateralmente en la parte más inferior de la cabeza, lampiños y morenos. Palpos labiales (fig. 1) de tres artejos; vistos de lado con su revestimiento de faneras, subtriangulares y dirigidos hacia adelante. Primer artejo más corto que el segundo, formando los dos una neta concavidad para arriba, que se quiebra en el tercer artejo claramente inclinado hacia abajo, de modo que origina un ángulo obtuso por su cara inferior respecto al se-

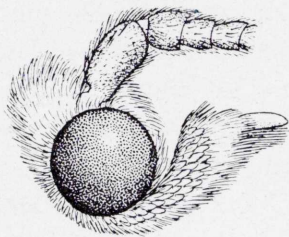


Fig. 1.—Cabeza de *Eucosma gonzalezalvarezi* nov. sp., vista por el lado derecho, mostrando el ojo, palpo labial y la base de la antena. (× 33).

gundo. Todos ellos protegidos mediante faneras que en la parte superior sólo tapizan su superficie, mientras por fuera y debajo se truecan en pelos: más bien cortos en la cara inferior del primero; alargándose y expandiéndose mucho sobre la del segundo, hasta alcanzar tres veces el diámetro de éste. El tercer artejo concluye en punta cónica algo roma, está menos adornado de faneras que el primero, aunque su parte proximal resulta enmascarada por la prolongación pilífera de la zona distal del segundo. La coloración de los palpos es algo variable, pues de lado, resulta blanca algo amarillenta, con la extremidad de los pelos morena, aunque no faltan ejemplares que los presentan más ennegrecidos. Espiritrompa casi el doble de larga que la longitud de la cabeza, por lo común enrollada en espiral si se observa en individuos disecados; de color ámbar muy claro.

Antenas sobrepasando la longitud de la *costa* de las alas anteriores, setáceas y ligeramente moneduliformes; con el escapo de doble grosor y casi tan largo como los tres siguientes artejos reunidos.

Patagia constituida por escamas espatuliformes cortas, orientadas hacia atrás y blanquecinas. Tórax y tégulas revestidas de otras mucho menos pequeñas y algo más estrechas, de color ocráceo, a veces más oscuras, adosadas sobre la superficie de la cutícula.

Patas un poco comprimidas lateralmente. Las anteriores con la tibia provista de cierta espina aguzada en su cara anterior y epífisis regular. Las intermedias guarnecidas de un par de espolones apicales, y las posteriores armadas de uno de esta clase y otro de intermedios; en todas ellas, los internos más largos que los externos. Tarsos integrados por cinco artejos, que resultan más cortos cuanto más alejados de las tibias. Uñas dobles. La coloración interna de las patas es más oscura que la externa, salvo a poco de la inserción del metatarso en que se oscurece hasta las uñas. Los fémures por sus caras anterior y posterior están revestidos de pelos blanquecino-dorados.

Corte alar semejante al de *Eucosma wimmerana* (Tr.), de Hungría, con la que está muy emparentada.

Anverso de las alas anteriores gris, que resulta casi perpendicularmente estriado por líneas onduladas, también orientadas de arriba a abajo, dorado-morenas, las cuales dejan el fondo reducido a otras similares de igual anchura y equidistancia, por lo que en realidad puede decirse que el fondo alar está rayado con dichos trazos de una y otra tonalidad. Desde la *costa*, y expandiéndose más o menos hasta la celdilla y su prolongación, hay cuatro zonas blancas de contornos irregulares.

La primera subtriangular, con el vértice hacia abajo, partida mediante un trazo del tono de la estriación, a modo de altura de dicha figura geométrica; la segunda zona, trapezoidal, engloba cuatro líneas análogas a las anteriores, surcadas por igual número —a veces cinco— líneas rectas, de mayor inclinación hacia afuera que las ordinarias; la tercera zona es más irregular y está en su parte central delimitada mejor o peor merced a surcos como los anteriores y se proyecta algo más hacia abajo; en cuanto a la cuarta zona, resulta bastante cuadrada y suele tener una o dos estrias. Por desgracia, la forma y rayado de estas manchas varía mucho de unos individuos a otros y aun en el mismo ejemplar según las alas. El “espejo”, subcuadrangular, con fondo blanco, está enmarcado lateralmente por surcos verticales de escamas plateadas, que en los bordes superior e inferior son horizontales y quedan mal definidos. En el centro del “espejo” se perciben tres trazos negros horizontales y equidistantes, pero a veces tales líneas se descomponen en seis manchas de dicho color, de las que cuatro, ligeramente rectangulares, se alinean a lo ancho y paralelas dos a dos, como puntos delimitadores de un cuadrado inexistente, y otra menor y puntiforme un poco más abajo de las inferiores que equidista de ellas, aparte de la sexta —la cual se percibe igualmente cuando las líneas aparecen completas— junto al borde anterior del cuadrado blanco del “espejo” y por lo tanto superior a las otras ubicadas a igual separación del límite externo del “espejo” y de la primera mota rectangular externa; casi todo el espacio donde se encuentran las manchitas o las rayas horizontales en cada caso, tiene estriación dorado-oscuro como el resto del anverso alar. Hacia el centro de la superficie de éste y en su mitad inferior hay una área de contorno siempre muy impreciso donde se aprecia más o menos marcada la tonalidad blanca, sin o con apenas estriación. Fimbrias formadas por tres haces de escamas; los dos primeros ofrecen la parte proximal gris y la distal dorada-oscuro, mostrando las líneas y el tercer haz más claro.

Anverso de las alas posteriores gris-sucio claro, con las fimbrias anchas y de igual color. Sin punto discoidal.

Reverso de las alas anteriores moreno-claro uniforme, sobre el que se observan por transparencia algunas manchas blancas del anverso, especialmente las costales, percibiéndose con más o menos nitidez.

Reverso de las alas posteriores uniforme, igual al anverso y con las fimbrias de idéntica tonalidad.

Andropigio (lám. I, fig. 3) parecido al de *wimmerana* (Tr.) (lám. I, fig. 4), pero difiriendo claramente de él, por el *uncus*, que origina una

protuberancia central y redondeada, con dos senos laterales y homólogos, los cuales permiten se destaque muy bien del *tegumen*, lo que no sucede en *wimmerana*, donde apenas si se insinúan. Los *socii* son más gruesos y convexos por su cara externa, mientras en la especie de Treitschke están más distantes y resultan apezonados. *Tegumen* de bordes laterales rectos y más separados en su inicio que en la parte distal muestra una brida interna, en tanto *wimmerana* los tiene convexos y el interno sinuoso. Valvas más esbeltas, la *costa* menos cóncava; el *cucullus* más saliente hacia afuera y el *sinus* del borde anterior de la valva menos ancho. Fultura trapezoidal, sus bordes laterales rectos y no cóncavos como en *Eucosma* con que la comparo, en cuya parte anterior muestra dos puntas acusadas.

♀. (Lám. I, fig. 2). Semejante al ♂, pero ostentando las antenas setiformes. Envergadura: 12 milímetros.

Ginopigio (lám. I, fig. 5). *Ostium bursae* en forma de embudo invertido, dos veces y media más largo que ancho según la parte que ofrece mayor diámetro, dentro del cual se inicia el *ductus bursae*, casi de igual longitud, algo torcido, con la concavidad por la cara derecha y hacia cuyo punto medio presenta un entrante en ángulo recto. *Bursa copulatrix* lisa, de sección elipsoidal o aovada, dotada de dos *cornuti* espiniformes de puntas torcidas y bien separados, orientados en sentido opuesto. La placa genital es subpentagonal, provista de mamelones costales y homólogos, entre los cuales se aprecia una lámina acanalada en el centro del trayecto longitudinal (lám. I, fig. 5a) que he representado a mayor aumento para su más fácil identificación. Papilas anales alargadas y guarnecidas de apófisis posteriores casi el doble de cortas que las anteriores.

Holotipo ♂, del monte del Regajal, a 556-628 m., Aranjuez, provincia de Madrid. Alotipo ♀, adelfotípica. Paratipos: 25 ♂♂ y 5 ♀♀ del mismo lugar, capturados: 4 ♂♂, el 22-IX-1962; 10 ♂♂, el 18-IX-1965; 6 ♂♂ y 2 ♀♀, el 18-IX-1966, y 5 ♂♂ y 3 ♀♀, el 24-IX-1966 (R. Agenjo leg.).

Dedico la especie al Prof. Dr. don Ángel González Álvarez en testimonio de consideración y respeto, por el deleite que me ha producido siempre su perfecta oratoria, y agradecido, pues en múltiples ocasiones se ha preocupado de mejorar la investigación científica española.

Aunque el ejemplar húngaro de *wimmerana*, procedente de Pecs, que me prestó Gozmány me ha sido utilísimo para la comparación de su andropigio con el de mi material de la nueva *Eucosma*, no resultó

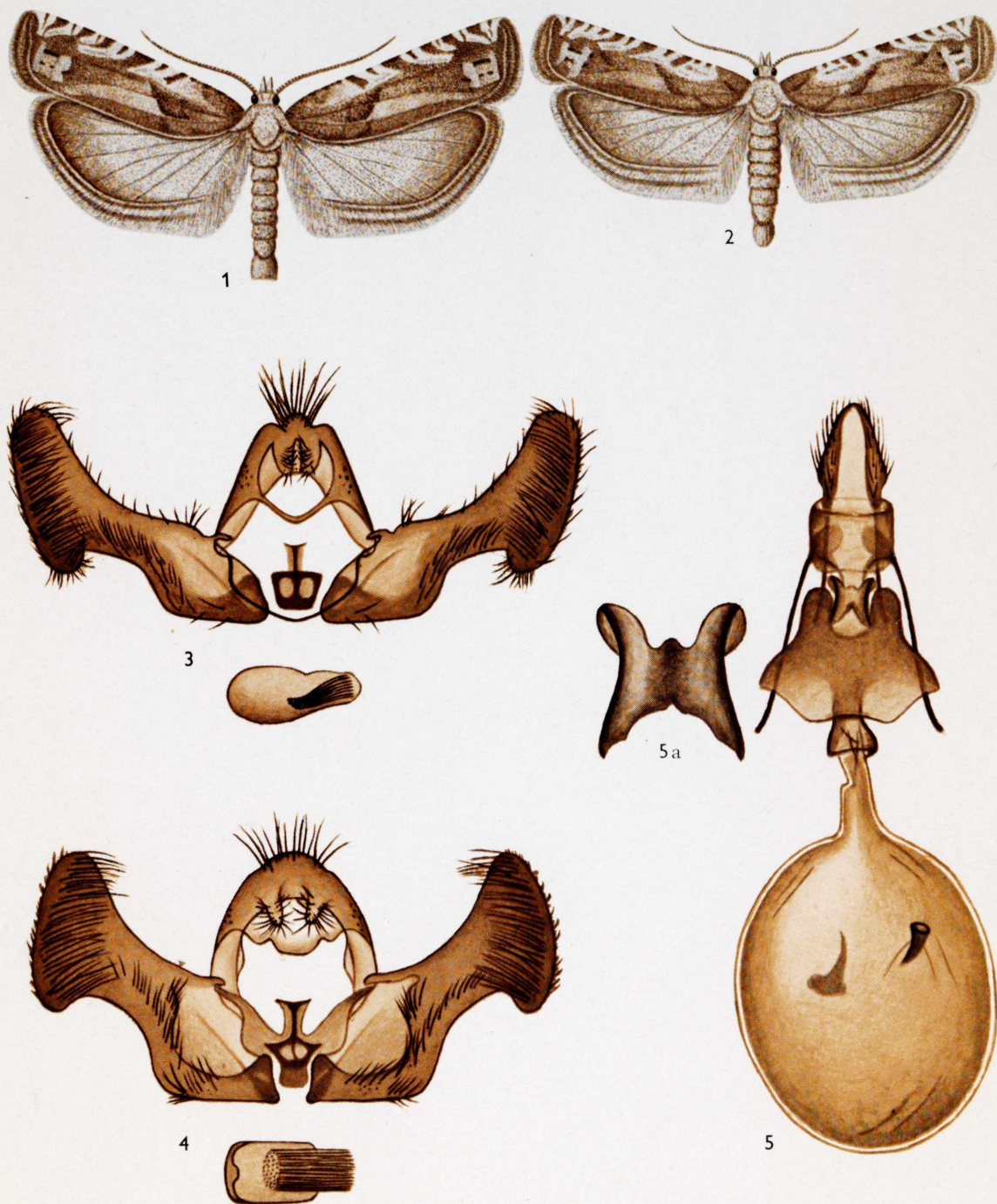
tan valioso respecto a la coloración alar, a causa de ofrecerla empañada. De todas maneras conviene resaltar que la descripción de Treitschke de aquella especie (*Schmett. Europ.*, t. X₃, pág. 11, 1835) no puede aplicarse a la mía, pues dice de la suya es tan grande como “*hypericana*” y parecidísima a “*hohenwartiana*”, en tanto mis ejemplares resultan menores que los de aquélla y de coloración más clara que ésta, a la que de ninguna manera se asemejan.

Por otra parte, Diakonoff me ha hecho observar que la descripción de *wimmerana* de Kennel (*Die Palaearkt. Tortriciden*, pág. 522, lámina XX, fig. 18, 1908-1921) concuerda muy bien con su figura, pero no con la nueva especie, pues las manchas costales son completamente diferentes —aunque por mi parte debo apuntar que en mi material hay mucha variación al respecto—, no tiene líneas transversales oscuras desde la mitad de la *costa* al *dorsum* del anverso de las alas anteriores “ribeteando la mancha oceloide por delante y con dos largos dientes en el centro de dicho borde interno”. De otro viso, Kennel no mencionó tampoco la manchita transversal oscura situada delante de la mancha oceloide que existe en mi especie.

La nueva *Eucosma* española es extraordinariamente común a la luz, durante el mes de septiembre en el monte del Regajal de Aranjuez, y sin duda la que más acude a la sábana. Durante algún tiempo pensé se trataría de alguna plaga desconocida de la coscoja *Quercus coccifera* L., pues existían grandes corros de ella en las inmediaciones de los sitios donde yo instalaba la lámpara, pero después, cuando también he encontrado la especie —aunque bastante más escasa— atraída por las luces de las gasolineras de Vallecas, Montarco en Ribas de Jarama, Vaciamadrid y Arganda del Rey, alcancé la convicción es otro lepidóptero típico de la “Ajea churra” *Artemisia Herba-alba* Asso, que sirve de alimento a multitud de interesantísimos insectos —algunos ya descritos por mí— que tienen en ciertas comarcas del centro de España —justamente en los alrededores meridionales del Sur de Madrid— su habitat natural. Esos cazaderos maravillosos como el de Montarco, del que Bolívar ansiaba publicar la fáunula entomológica y que si Dios no lo remedia van a desaparecer muy pronto.

EXPLICACIÓN DE LA LÁMINA I:

- Fig. 1.—*Eucosma gonzalezalvarezi* nov. sp. Holotipo ♂, del “monte del Regajal”, Aranjuez, provincia de Madrid, España. (× 5).
- Fig. 2.—*Eucosma gonzalezalvarezi* nov. sp. Alotipo ♀, del “monte del Regajal”, Aranjuez, provincia de Madrid, España. (× 5).
- Fig. 3.—Andropigio del holotipo, visto abierto y ventralmente, de *Eucosma gonzalezalvarezi* nov. sp. (preparación 815 a) con el *aedeagus* separado (preparación 746). “Monte del Regajal”, Aranjuez, provincia de Madrid, España. (× 38).
- Fig. 4.—Andropigio de *Eucosma wimmerana* (Tr.) visto abierto y ventralmente, con el *aedeagus* separado (preparación 815 b). Pecs, Hungría. (× 38).
- Fig. 5.—Ginopigio del alotipo de *Eucosma gonzalezalvarezi* nov. sp., visto ventralmente del “monte del Regajal”, Aranjuez, provincia de Madrid, España (preparación 55.691) (× 38); 5 a, lámina acanalada del mismo, separada y a mayor aumento. (× 114).



R. AGENJO: Una nueva *Eucosma* Hb., 1826, madrileña, dedicada al Excmo. Sr. Profesor Dr. D. Ángel González Álvarez, Secretario General del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

